

El coste del escudo antiapagón de Red Eléctrica sube un 58% desde el inicio del conflicto

CARMEN MONFORTE
Madrid

El conflicto desencadenado por Estados Unidos e Israel en Oriente Próximo y su efecto sobre los precios energéticos está impactando en un punto débil del sistema eléctrico español: la operación reforzada que aplica el operador, Red Eléctrica (REE), desde el apagón sufrido el pasado 28 de abril en toda la península Ibérica. Dicha operación, conocida como escudo antiapagón, consiste esencialmente en la programación masiva de centrales de ciclo combinado de gas que, al ser sín-

cronas, pueden absorber de manera automática posibles alteraciones de tensión en las redes, causa del *cero eléctrico* del año pasado. Frente a los siete ciclos programados en toda España el día del *blackout*, REE ha venido programando desde entonces una media de 25 centrales de este tipo (hasta 30, en momentos puntuales) a través de las llamadas restricciones técnicas, que son mucho más caras. Se trata de un mecanismo para corregir en tiempo real los desequilibrios inesperados entre producción y demanda y las incidencias en la red, por el que REE

modifica sus programas, con costes adicionales, para asegurar la seguridad del suministro. Las restricciones técnicas por la operación reforzada (esta puede suponer un 40% de aquellas) se han agravado en las últimas semanas por la escalada de los precios internacionales del gas natural, que se han disparado desde el inicio del conflicto: el del *hub* español del gas, Mibgas, ha aumentado un 60%, hasta 48,60 euros/MWh, y el del mercado de referencia europeo, el TTF holandés, un 57%, hasta 49,60 euros/MWh. Precisamente, los costes de las restricciones técnicas (que incluyen

el escudo antiapagón), han ido a la par de las cotizaciones del gas. Así, según datos públicos de REE, en los 12 primeros días de la guerra, respecto a los 12 días previos, el ingreso unitario que han recibido las instalaciones programadas del sistema (esencialmente, ciclos combinados, y muy raramente, alguna nuclear) ha pasado de 143 euros/MWh a 227 euros/MWh, lo que supone un incremento del 58% y un coste adicional en el sistema de unos 103 millones de euros (8,6 millones por día). Según REE, “lo que ha cambiado es que ha subido el precio del gas” y “las empresas de

generación han subido el de las ofertas de restricciones”. Si bien la Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia (CNMC) es la responsable de vigilar las ofertas de los sujetos de mercado. Ciertamente, las energéticas con un parque mayor de ciclos combinados se están beneficiando de la coyuntura, especialmente Naturgy, que, además, cuenta con contratos de suministro con grandes productores, como Argelia y Rusia, a precios muy inferiores de los que cobra a sus clientes que están referenciados al Mibgas. La energética que preside Francisco Reynés obtuvo el año pasado un beneficio bruto de explotación (ebitda) de 563 millones de euros por su negocio de generación térmica de gas, cuya producción, en el caso de los ciclos, se incrementó un 63%.